

Los efectos de la crianza egocéntrica en los niños

Crecer con padres ensimismados puede ser peligroso para tu salud mental.

PUNTOS CLAVE

Los padres ensimismados crean relaciones de roles invertidos con sus hijos, en las que el niño atiende psicológicamente al padre.

Los niños muestran respuestas psicológicas a los padres egoístas dependiendo de la personalidad del niño.

Algunos niños acceden a las demandas de los padres centrados en sí mismos, mientras que otros niños están en conflicto abierto con ellos.



Muchos niños sufren graves problemas emocionales por vivir con un padre ensimismado. El niño es ignorado y utilizado como una extensión del padre. A menudo, esto significa que los deseos y necesidades físicas, los puntos de vista y las necesidades emocionales del niño no se satisfacen.

Por [Lázaro Castillo, Jr.](#)

La relación de inversión de roles

Todo gira, en torno al padre ensimismado. La relación es unilateral y dirigida por el padre. Tal padre recluta al niño para que lo cuide y lo atienda. Esto crea una relación de inversión de roles que es inapropiada para el crecimiento, desarrollo y bienestar del niño.

Los padres ensimismados tienen muchas características en la forma en que se relacionan con sus hijos. Estas características de la relación están bien resumidas tanto por Nina W. Brown, EdD, LPC, en *Children of the Self-Absorbed* como por Lindsay C. Gibson, PsyD. en hijos adultos de padres emocionalmente inmaduros. Dichos padres manipulan al niño para asegurarse de que el centro de atención de la admiración permanezca en el padre. Carecen de empatía por las necesidades emocionales del niño. Pueden mostrar celos con cualquier paso que el niño dé hacia la individuación, siendo su propia persona.

Respuestas emocionales de los niños

Los niños se ven afectados por crecer con un padre centrado en sí mismo. Cuando no se relaciona a un niño como un individuo, una persona separada de un padre, hay muchas consecuencias emocionales y psicológicas para el niño.

Cuando se ignora la individualidad de un niño, se afecta su autoestima y confianza. La baja autoestima, a su vez, puede crear ansiedades y depresiones, pensamientos suicidas, abuso de sustancias y comportamientos desbocados.

Hay una gran variedad de consecuencias que los niños sufren al crecer con un padre egoísta. ¿Hay patrones discernibles en su sufrimiento? Homero B. Martín. M.D., y descubrí que los hay. Los niños responden a los padres egocéntricos de manera diferente según el estilo de personalidad del niño. Este estilo es creado por cómo un niño está emocionalmente condicionado dentro de la familia. Descubrimos que los estilos de personalidad se forman en dos tipos: omnipotentes e impotentes.

Efectos sobre los niños omnipotentes

Los niños omnipotentes se esfuerzan por satisfacer a los padres egoístas. La etiqueta omnipotente proviene de la creencia inconsciente del niño de que él o ella es psicológicamente fuerte y capaz de satisfacer las necesidades y solicitudes de los padres, sin importar cuán inapropiadas sean. Tales niños están entrenados para estar emocionalmente en sintonía con lo que los padres necesitan y quieren. Es una tarea difícil y un trabajo imposible para los adultos, y mucho menos para un niño pequeño.

Un niño con una personalidad omnipotente actúa como complemento de un padre centrado en sí mismo. El niño omnipotente intentará cuidar y satisfacer las necesidades y deseos de un padre egoísta.

Dado que los niños omnipotentes se esfuerzan por hacer lo que papá quiere o ser lo que exige mamá, se quedan cortos. Los padres egoístas piden demasiado y son caprichosos, cambiando fácilmente sus demandas. Cuando estos niños no logran complacer a los padres egoístas, se sienten culpables, se regañan a sí mismos y pierden la autoestima y la confianza.

Los hijos del rol omnipotente se sienten ansiosos, se deprimen y creen que son de poco valor por no cumplir con las demandas de los padres egoístas. Esto los pone en riesgo de sufrir enfermedades emocionales como depresión, fracaso académico, aislamiento social de los amigos, pensamientos suicidas, abuso de sustancias y trastornos alimentarios.

Efectos en niños impotentes

El otro rol emocionalmente condicionado para los niños en las familias es el rol de impotencia. Estos niños son criados de manera diferente a los niños omnipotentes. Impotente se refiere a su creencia inconsciente y acciones de impotencia en sus relaciones. Son criados para estar absortos en sí mismos, como el padre egocéntrico. En esta situación hay dos guisantes en una vaina. Padre e hijo son iguales en personalidad.

Un padre impotente y un niño impotente compiten fuertemente entre sí. Cada uno quiere ser el mandamás de la relación. Cada uno quiere a su manera. Los niños pequeños impotentes a menudo son intimidados por sus padres egoístas con humillaciones e insultos.

En otras ocasiones pueden ser niños favorecidos, considerados especiales por padres egoístas. Esto sucede porque los padres proyectan su propia especialización y visión egocéntrica sobre el niño. Es como mirarse en un espejo.

Los niños mayores impotentes y los adolescentes intimidan y se defienden con sus padres impotentes. Esto puede crear un conflicto verbal e incluso físico, ya que ambos estallan con demandas para abrirse camino en la relación.

Los adolescentes con personalidad impotente pueden huir de casa, automutilarse, abusar de sustancias o involucrarse en problemas legales. Es más probable que sean aparentemente volátiles en sus reacciones ante un padre ensimismado que los niños con personalidad omnipotente, que restringen sus reacciones emocionales.

Las dificultades siguen en la vida adulta

Desafortunadamente, los efectos de vivir con un padre ensimismado no desaparecen al final de la niñez. A medida que los niños crecen hasta la edad adulta, continúan relacionándose con otras personas egoístas de la misma manera en que fueron condicionados emocionalmente cuando eran niños.

Descubrimos que los niños con personalidad omnipotente a menudo se casan con compañeros centrados en sí mismos. Se enfocan en complacer y cuidar a su pareja. Se descuidan en la relación. A menudo, caminan sobre cáscaras de huevo emocionales, esforzándose por nunca molestar a sus compañeros.

Los niños impotentes pueden formar las mismas relaciones conflictivas con otras personas egoístas. Siempre estarán en un concurso para salirse con la suya en la relación. Pueden tener estallidos emocionales frecuentes e incluso altercados físicos.

Una salida

Con suerte, las personas ensimismadas querrán mejorar antes de convertirse en padres. Pueden hacer esto haciendo un balance honesto de su propio estilo de condicionamiento emocional.

¿Cómo te criaron? ¿Te complacieron y te permitieron salirte con la tuya en gran medida? ¿Otros miembros de la familia cedieron a sus solicitudes, demandas o berrinches, sin importar cuán irrazonables fueran? ¿Esperas que los demás satisfagan tus deseos y nunca te frustren?

Si las respuestas a estas preguntas son positivas para ti, entonces probablemente te criaron en un papel impotente. Tu trabajo antes de convertirte en padre es deshacer parte de tu condicionamiento emocional.

Busque psicoterapia y trabaje con un terapeuta. Al hacerlo, puede estar preparado para criar a sus hijos de manera razonable, escuchando sus necesidades y puntos de vista e imponiendo una guía y disciplina juiciosas. Al emprender el trabajo de cambiarte a ti mismo, su infancia no se tratará solo de ti.

Referencias

Brown, NB, (2020). Hijos de los ensimismados: una guía para adultos para superar a los padres narcisistas. Oakland, CA: Publicaciones de New Harbinger, Inc.